

en un trabajo así, queda debidamente ejemplificado el moderno método lexicológico de raíz lógico-matemática; pero que, en forma no menor, demuestra la vigencia actual de la filología, al lado y no en el lugar de la lingüística (o a la inversa) pues ésta al *glosar* un texto (incluso relativamente moderno) tiene que practicar la *recensio* y la *emendatio* y señalar que un vocablo aparentemente igual al actual tuvo, en otra época, una significación distinta. Esto permite ver que si no queremos interpretar a nuestro modo lo dicho por los antiguos (o por quienes pertenecen a otras culturas distintas de la nuestra) tenemos que realizar, previamente, una reducción histórico-social de sus textos.

La apertura hacia el futuro es más explícita pues, como indica Shilovskiy, los diccionarios semántico-diferenciales son paso previo indispensable para la traducción a máquina.

Oscar Uribe Villegas

P. A. Ariste: "Puti otmiraniya dvux pribaltiisko-finskix yaz'ikov". *Problemi'i Yaz'ikoznaniya*. Izdatel'ctvo "Nauka". Moskva, 1967.

Dentro del marco nacio-internacional de la Unión Soviética, no sólo las nuevas universidades creadas por el régimen comunista sino también los viejos centros universitarios de los antiguos Estados ahora incorporados a la Unión, siguen dando muestras de renovada vitalidad. Ese es el caso de la Universidad de Dorpat, fundada en 1632 por Gustavo Adolfo de Suecia, en la antigua provincia báltica de Livonia. Esa Universidad tiene por sede una ciudad que hoy se aleja de pretéritas denominaciones extrañas (Dörpt, germanica; Derpt, ruso. Tartolin estoniano) y recupera su propio nombre de Tartu.

De esas provincias bálticas (antiguo

feudo de las ordenes de los caballeros livonianos y teutónicos), ya sea quienes nacieron en ellas hayan permanecido ahí o que las hayan abandonado después de incorporadas a la Unión, hemos visto, actuantes, en reuniones internacionales, a varios intelectuales brillantes. Ellos —como muchos otros— suelen tropezar con el escollo de quien habla como propio un idioma de poca cobertura internacional y no domina —aunque lo use— uno de amplia irradiación. Así, en el Congreso de Historia Económica de Leningrado oímos a un economista estoniano exponer en ruso, alejarse del micrófono (quizás por temor a que fuera audible alguna falta en su pronunciación) y recibir la llamada de atención del traductor simultáneo: "Si quiere hablar en ruso, acérquese al micrófono", en cuanto él ni le oía bien ni podía traducirle. En forma parecida, en Evian, en el Congreso Mundial de Sociología, vimos cómo el hecho de ser el inglés el idioma oficial y no el ruso (así se le diera un oficioso reconocimiento a medias, en las plenarias) imponía un serio handicap a un brillante sociomatemático de la Unión soviética, quien tenía que apoyarse en su camarada traductor mientras un no menos talentoso británico de Gales (si galés o no poco importa pues se dice que cuando un galés habla inglés lo hace tan bien o mejor que los propios ingleses), sin handicap alguno, exponía en un idioma que manejaba como propio.

Esto lo mencionamos de paso, para que se observe cuál es la carga diferenciada que, sobre los participantes en estas reuniones científicas, hace recaer la elección de uno o dos idiomas (siempre los mismos) como oficiales del Congreso y, en consecuencia para subrayar la necesidad de que se cambie esta política (¿una interlingua? ¿alternancia de lenguas oficiales en los congresos sucesivos?. Es un tema muy amplio para unos simples *Obiter dicta*).

Para el caso concreto de esta recensión tengo que reconocer que ignoro si Ariste es o no de origen báltico. Aún así, su contribución añade al prestigio de la antigua Universidad de Dorpat un timbre más de gloria, en su calidad de nueva Universidad de Tartu, pues sabe explorar en forma comparativa cuasi-experimental (que fue como nos enseñaron a considerarla los maestros de la sociología) el modo en que los diversos acontecimientos históricos: en que las distintas formas de organización político-social, en que modos de contacto diferentes con otras sociedades y comunidades hablantes determinaron procesos también distintos de extinción de dos idiomas que, por otra parte, se encuentran emparentados ya que forman parte de la familia lingüística ugrofinesa, y, más particularmente, de la de los idiomas fineses del Báltico (rehuimos el nombre "balto finés" para evitar la confusión con el grupo de los idiomas "bálticos" que pertenece a la familia de las lenguas indoeuropeas, pues si bien algunos de estos últimos han influido en los primeros, no se confunden con ellos)*.

Según Ariste, el grupo más occidental

* El otro problema que enfrente al redactar esta nota lo plantea el hecho de que dependo de una versión castellana del texto ruso de Ariste y de que como ni el traductor ni yo somos especialistas en finougrijo, resulta difícil encontrar equivalente a nombres de idiomas poco conocidos. Así, el traductor usa *liepajo* o *livio* para el ruso RUNCKU que no sé si cambiar por *libano* o *livonio* y que, a título provisional, dejaré como *livonio*, en espera de que alguien me corrija al tiempo que *vepski* lo vierto con una forma como *vepano* y dejo las versiones *vodiano*, *izhoriano* propuestos por el traductor, así como estoniano, carelio (y no careliano) que no producen dificultad.

de los idiomas finougrios está constituido por los baltofineses a los que pertenecen los modernos idiomas estoniano, livonio, vodiano, finés, izhoriano, carelio y vepiano. De éstos, el finés es lengua literaria desde el siglo xv, y el estoniano o estonio lo es desde el xvi. De los otros, muchos hablantes dejaron de usar la lengua literaria a partir de la segunda guerra mundial (como ocurrió con el izhoriano y el livonio) y otros han seguido siendo hablados sólo por los descendientes de quienes hablaban esas lenguas (así, el carelio, los jóvenes ya no lo hablan). Actualmente sólo unas trescientas personas hablan el livanio y unas treinta el vadiano. Con todo, la manera en que desaparece cada uno de estos idiomas es diferente.

En el xiii, los livonios se empezaron a mezclar con los letones; muchos de sus pueblos empezaron a hablar el idioma de aquellos y a principios del xx sólo unos doce pueblos hablaban livonio.

Respecto de los vodianos, vecinos de los rusos, hasta el xv mantuvieron su frontera idiomática con éstos; pero, ya desde principios de este milenio, el izhoriano comenzó a expulsar al idioma fronterizo, y entre los vodianos aparecieron muchos izhorianos. En el xvii, los vodianos —tras la ocupación de su territorio por los suecos— empezaron a unirse con los rusos, y migraron en masa (como los carelios occidentales y los izhorianos) a Rusia. De los vodianos, la minoría quedó en el territorio ancestral, y la mayoría —inmigrada en Rusia— se mezcló con los rusos.

A fines del xvi, había más hablantes de vodiano que de livonio. Los vodianos vivían en un territorio pequeño al noroeste de la actual Leningrado; los livonios lo hacían en grupos pequeños a) entre los letones b) en Finlandia y c) en la península de Kurzemsk.

Avecindados entre los letones, los livonios tuvieron que emplear: o el idioma de éstos, o el estoniano de la isla de

Saaremaa y, en cuanto compartían la historia, la economía y la religión letonas, llegaron a considerarse miembros de esa comunidad.

Los vodianos tenían por vecinos a rusos, izhorianos y fineses; de ellos podían comunicarse con estos últimos usando su lengua por el parecido con la propia; en cambio, en las aldeas que no eran vecinas inmediatas de las rusas, el ruso sólo era hablado por los varones. A principios del *xix*, los adultos empleaban las tres lenguas.

Durante el *xix* el livonio desapareció de Finlandia; los livonios de Letonia hablaban también el letón, y sólo quedaron doce pueblos livonios en Kurze-ma. El vodiano cedió sitio al ruso en el río Lug, y al izhoriano en otros lugares. La rusificación y la letonización fueron rápidas; en cambio, la izhorización fue lenta, (las palabras y las particularidades gramaticales izhorianas ocuparon, poco a poco, el sitio de las vodianas).

El livonio y el vodiano siguieron viviendo hasta mediados del *xix*; pero, durante la segunda mitad de ese siglo, la liquidación del feudalismo cambió la situación. Esta se inició entre los livonios antes que entre los vodianos. La desaparición de esos idiomas se inició en el pueblo, aunque por causas diferentes.

En la segunda mitad del *xix*, se configuró la nación letona, y simultáneamente, se desarrollaron: el letón, su literatura, y la educación en esa lengua. Los livonios que no se habían unido con los letones durante el periodo de su establecimiento nacional tendieron a conservar el idioma, el folklore y los rasgos etnográficos propios y, en el año de 1863, dos maestros de aldea publicaron los primeros libros en livonio.

Como por aquel entonces los livonios estaban en mejores condiciones económicas que sus vecinos letones (pues vivían del mar y habían establecido coope-

rativas pesqueras y empresas de navegación, así como relaciones con los pescadores y marineros de Estonia, mientras los letones seguían dedicados a la agricultura) tendieron a conservar el idioma, tanto más cuanto que podían hablar en su propia lengua con los estonios, ya que éstos podían entenderles. Como resultado de esto, muchas palabras estonianas entraron al livonio oral y escrito.

Por su parte, los vodianos y los izhorianos, después de la liquidación del feudalismo, se unieron a los rusos debido a que las condiciones de vida de todos ellos eran similares. Vod asimiló la cultura y el idioma ruso pues éste se les hizo indispensable a los jóvenes que buscaban trabajo como braceros en ciudades y pueblos rusos (como Petersburgo, Kronstadt y Narva) debido a que en sus aldeas había poca tierra y muchos brazos.

A orillas del golfo de Lug —en cambio— los vodianos (pescadores y marineros) tenían menos contacto con los rusos y más con los estonios, fineses e izhorianos y —así— recibieron fuertes influencias del izhoriano.

Hasta fines del *xix*, los livonios se casaban pocas veces con los letones y con los rusos; pero, a fines de ese siglo, los matrimonios mixtos aumentaron. Durante el *xix* —además— los letones y los rusos que llegaron a pueblos livonios o vodianos aprendieron esos idiomas y —desde finales de siglo— el letón y el ruso se convirtieron en idiomas cotidianos en esas familias.

En el *xx*, la tendencia de los livonios a conservar su idioma y sus rasgos peculiares se fortaleció. El idioma se introdujo en las escuelas como segunda lengua, se publicaron libros y una revista (que apareció durante diez años); se organizó un coro y se estableció una Casa de la Cultura Livonia.

En cambio, los vodianos, que no tendían a conservar sus peculiaridades, asimilaron completamente el ruso y, hacia

la época en que se iniciaba la primera guerra mundial, ya sólo eran mil quienes usaban esa lengua en forma cotidiana.

Durante la primera guerra, los livonios fueron expulsados de sus pueblos, y vivieron en Estonia, en donde muchos reforzaron su tendencia a conservar sus características. En cambio, los vodianos siguieron viviendo en sus pueblos, en íntimo contacto con los rusos.

La segunda guerra fue fatal para ambos, pues el territorio vodiano también fue campo de batalla. Muchos livonios y vadianos murieron víctimas de la invasión nazi; de la destrucción de muchos de sus pueblos por los invasores fascistas germanos. de la expulsión de parte de ellos a Letonia y a Finlandia de las que si bien regresaron al concluir la guerra, lo hicieron con su idioma debilitado.

La diferencia de los contactos del livonio —por una parte— y del vodiano —por la otra— con pueblos distintos de ellos (finougrios e indoeuropeos) influyó diferenciadamente en cada uno de ellos. El livonio estuvo en contacto con el letón durante milenios (desde el siglo II, probablemente), y sufrió sus influencias. Así, en el léxico del livonio hay muchos letonianos; en su gramática existen muchos rasgos que no son fino-ugrios sino de origen letón; muchos sufijos formativos letones y muchas estructuras sintácticas son parecidas a las letonas, y aún la fonología parece haber sido influida por la de ese idioma pues las vocales baltofinesas o y u (que no existen en letón) fueron sustituidas por e y por i.

En cambio, el ruso influyó sobre el vodiano, la fonología vodiana sigue siendo baltofinesa, su gramática tiene pocos rasgos rusos, y la principal influencia fue léxica. Esto se explica: 1) porque el contacto de las dos comunidades hablantes fue corto, 2) porque los miembros de una de ellas fueron

ganados para la otra en un periodo breve; 3) porque la rusificación de los vodianos se realizó en el curso de dos o tres generaciones.

Como las influencias sociales y lingüísticas suelen ser de doble vía, el letón también tiene muchos livonismos, y en los territorios que hoy son letones pero en los que se hablaba livonio, hay fenómenos de sustrato livonio. En cambio, en forma paralela a la anterior, la influencia vodiana sobre el ruso es, sobre todo, léxica (una docena de vodianismos, en ruso, relacionados con la vida diaria de los vodianos).

El autor afirma que los dos idiomas están en vías de desaparecer; pero que la desaparición es distinta pues mientras el livonio ha sufrido muchas influencias (hasta el grado de que él lo considera un idioma "mixto", a pesar de lo discutible que es, en lingüística, esta calificación) el vodiano sigue siendo un típico idioma baltofinés que habla un número cada vez menor de personas, ya que en muchos lugares el vodiano fue sustituido o por el izhoriano o por el ruso.

Oscar Uribe Villegas

N. A. Baskakov: "Razvitie grammatičeskoj struktury i iazykov v svyazi s rassireniem ix obsčestvennoj funkcii (na materiale tiurskix iazykov). *Problem'i Iazykoznanija. Izdatel'stvo "Nauka". Moskva,*

Baskakov anuda su comunicación a la más general de sus colegas Desérier, Korleteanu y Filin, cuando comienza por afirmar que el desarrollo de una lengua se relaciona con el desarrollo social, y que la complejidad creciente de las relaciones sociales propician el desarrollo del idioma. Por su parte, precisa qué es lo que constituye, para él, una "lengua altamente desarrollada",